

Julia Pérez de Mayoli



Loreto Alfaro



Alejandra Velasco

Gertrudis Torres León



Concepción Pérez

En una casa de la segunda mitad del siglo XIX, en la calle de Bravo Norte No. 303, en el centro histórico de Toluca, se alberga un tesoro inestimable para los amantes de la pintura e historia decimonónicas; es un exquisito acervo de dibujos y de óleos de Felipe Santiago Gutiérrez, que transitaba por sus cuarenta años de vida al nacimiento del Segundo Imperio. Gracias a la curaduría impecable de la Directora del Museo, Lourdes Malagón, pude entrar en el viaje íntimo de los retratos de Gutiérrez, quien desde temprana edad empezó su formación pictórica y posteriormente continuó en la Academia de San Carlos, donde fue alumno del virtuoso pintor catalán Pelegrín Clavé de quien abrevó los secretos de la pintura europea, determinantes en la realización de su propia obra. Cosmopolita e inquieto viajero, Gutiérrez tuvo predilección por temas costumbristas e históricos, a la vez de ser un afamado y elogiado retratista. Siempre ocupado y preocupado por el oficio pictórico escribió su "Tratado del dibujo y la pintura". En 1862 el artista mexiquense comenzó por el país un viaje que duraría los próximos trece años de su vida y lo llevaría a otras latitudes. Su ruta, seguramente estuvo alterada por su propósito de evitar a los invasores durante la intervención francesa.



E. de Barcena



Gregoria Velasco de Carrión



Gertrudis Villanueva



Vicenta Pérez



Margarita P. de la F.

# Damas de Honor



Foto: Jorge Avila


## En el Museo Felipe Santiago Gutiérrez Una riqueza en TOLUCA

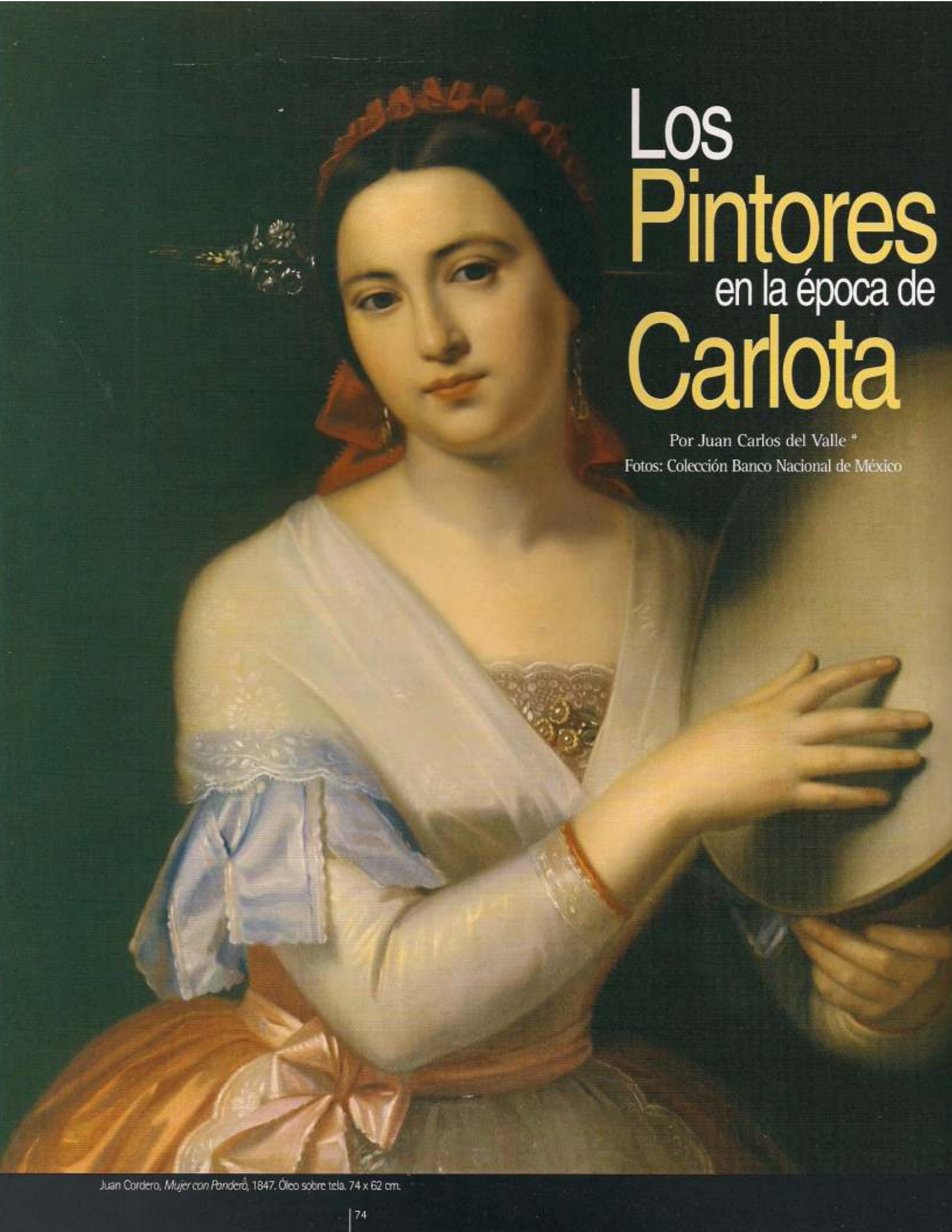
Por Juan Carlos del Valle Fotos: Col. Instituto Mexiquense de Cultura/Museo Felipe Santiago Gutiérrez



Rosario Velasco

Probablemente a manera de corte europea, de sitio en sitio Gutiérrez era huésped de familias de la alta sociedad mexicana a quienes retrataba, haciendo de ello su principal ingreso. Existen retratos al óleo, pero también pequeños dibujos provenientes de sus cuadernos de viaje de estos años. (Este reportaje privilegia toda la fuerza de sus dibujos, por lo que no se incluyen óleos del acervo del museo). Son rostros queridos, damas y algunos caballeros y artistas. El tamaño y técnica de estas obras me

hicieron sentir el recogimiento íntimo que tendría el pintor al momento de realizarlos. Siguiendo las líneas e intensidad tonal, descubrí el movimiento de su mano y la presión que ejercía con el lápiz al papel. Comenzaba, como dicta la técnica, por los tonos claros y suaves e iba subiendo gradualmente hacia los oscuros. Con el tiempo estos dibujos fueron desprendidos del cuaderno y están exhibidos actualmente en vitrinas en el museo que le rinde homenaje a Felipe Santiago Gutiérrez en la Ciudad de Toluca, Estado de México. 



# Los Pintores

en la época de  
**Carlota**

Por Juan Carlos del Valle\*

Fotos: Colección Banco Nacional de México

# Cinco pinturas del acervo de la Colección del Banco Nacional de México



Foto: Jorge Avila

La Colección Pictórica del Banco Nacional de México ha sido probablemente la más visitada a lo largo de mi vida. Desde mi infancia, al lado de mis padres y hermanos, visitábamos el Palacio de Iturbide conociendo México a través de sus artistas. Posteriormente, como pintor, he sido visitante frecuente a sus exposiciones, una gran oportunidad de disfrutar su acervo. Una espléndida colección que centra su atención en obras del siglo XIX, sin desdeñar las de otros siglos. En esta ocasión me concentraré en algunos de los más notables pintores que transitaron por la lucha que dio origen a una nación libre y soberana en ese siglo, periodo también determinante para el desarrollo e identidad de la pintura mexicana. No es hasta 1843, cuando Su

Alteza Serenísima, como el mismo don Antonio López de Santa Ana se hacía llamar, decreta hacer resurgir con magnificencia a la Academia de San Carlos. El plan de acción incluía pensionar alumnos en el extranjero y traer a algunos de los artistas europeos más importantes a nuestro país. De esta manera, la pintura jugará un papel preponderante dentro de las artes en el México romántico, tanto por su expresión, como por su calidad y producción. En 1846 llega a México el pintor catalán Pelegrín Clavé como maestro y director de pintura a la Academia de San Carlos. Clavé había sido pensionado en Roma donde se involucró con la escuela nazarena de pintura, fundada a principios del XIX en Viena, con fuerte inspiración de la pintura italiana previa al renacimiento. Aunque hay ocasiones que Clavé es criticado por limitar la creatividad, a él se deberá la reorganización de la Academia y que surja una generación de grandes pintores mexicanos. Visualmente, siempre habrá referencias e influencia de pintores como Overbeck, Delaroche o Ingres. A pesar de las dificultades de la época, la pintura gozó de favores y atención. Había encargos,

programas y fomentos para los artistas. El retrato cobró una gran importancia para la alta burguesía. La Colección de Arte de Banamex cuenta con algunos de los retratos más importantes de la época. La prioridad por la forma y el dibujo característica en este momento. Son pinturas lisas, sin pinceladas marcadas y sin carga matérica. La pincelada unida la hace en la mayoría de los casos imperceptible, excepto en algunos breves efectos necesarios para el estudio de calidades. Es una pintura detallada y relamida, precisa y sin improvisación o aparente emoción en su ejecución, aunque en algunos casos sí, en su resultado. En este excepcional conjunto el "Retrato de dama" de Clavé, siempre me ha cautivado, en él están representados los cánones románticos de la belleza femenina, frágil y delicada y a la vez con una misteriosa y perturbado-

ra fuerza interior, arropada en el virtuoso trabajo de calidades en las telas, sobretudo en el terciopelo del vestido. Del pintor mexiquense Petronilo Monroy, alumno de Clavé, la Colección cuenta con "Retrato de hombre" en el que un personaje anónimo, centrado, mira en pose frontal. De paleta sobria y pincelada sin rastro, la mayor sutileza tonal y cromática se encuentra en el fondo. Un claro centro de atención en el rostro da como resultado unidad e interés atmosférico, que resulta sumamente atractivo y poco común para sus retratos y los de esa época. Monroy colaboró lo mismo con Benito Juárez que con Maximiliano, retratando a la pareja imperial o ejecutando un tema prehispánico o patriótico, que pintando en obras publicas, teatros, o comercios.

Del pintor José Corral poco se sabe, el "Retrato del Gobernador Juan Rocha" es buen testimonio de su trabajo arduo y perfeccionista. Aparenta ser un constante estudioso que no supe dita y es un poco duro. El problema de proporción en brazos y el exceso de detalle y trabajo en manos, no resta importancia a éste quien fuera también maestro de la Academia de San Carlos. Por su parte, el constante rival de Clavé, el pintor poblano Juan Cordero, regresaría a nuestro país después de concretar sus estudios en Italia tras haber previamente estudiado en San Carlos. Aunque claramente influido por los mismos principios pictóricos que Clavé, Cordero pretendió ir hacia una pintura más moderna y más mexicana. Algunos lo consideran el precursor del muralismo mexicano debido a los encargos de pintura mural que realizó. De su formación en Roma, la colección posee, "Mujer con Pandero". Idealizada y ejecutada con precisión y magistral calidad, la campesina italiana cautiva con la profundidad de su mirada y sensualidad. Ya de sus años en México y particularmente del Segundo

Imperio, el "Zuavo", es una referencia histórica, con preferencia y prioridad pictórica y sin contenido político. Síntesis visual por la que transita la evolución de nuestra sociedad hasta el siglo XX, la Colección Pictórica del Banco Nacional de México nos relata la historia, nos revela los personajes y momentos de otras épocas y nos descubre a través de magistrales maestros la tradición de una pintura mexicana que hoy continúa entre nosotros.

\* La obra de Juan Carlos Del Valle podrá verse en la exposición "Desposos. El misterio de los residuos" hasta el 24 de julio, en el Museo Rubén Herrera, del Instituto Municipal de Cultura de Saltillo, Coahuila, y en la muestra "Cabezas", en noviembre, en el Museo Felipe Gutiérrez, de Toluca, Estado de México.



Retrato de Dama, 1852, superior izquierda. Óleo sobre tela. 104 x 82 cm. Pelegrín Clavé. Petronilo Monroy, Retrato de Hombre, 1865, superior derecha. Óleo sobre tela. 86 x 67 cm. Jesús Corral, Retrato del Gobernador Juan Rocha, 1854, a la izquierda. Óleo sobre tela. 104 x 78 cm. Juan Cordero, Zuavo, 1865, a la derecha. Óleo sobre tela. 62 x 48 cm.